



**Belisario Betancur, un librero que llegó a ser presidente: estudio sobre el intelectual,  
conservador y político en busca de la paz (1982-1986)**

Sara Botero Guerra

Artículo de investigación para optar al título de Historiadora

Asesor

Daniel Gómez Zapata, Magíster (MSc) en Historia

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Historia  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2022

<b>Cita nota al pie</b>	<sup>1</sup> Sara Botero Guerra, "Belisario Betancur, un librero que llegó a ser presidente: estudio sobre el intelectual, conservador y político en busca de la paz (1982-1986)" (Trabajo de grado de Historia, Universidad de Antioquia, 2022)
<b>Bibliografía</b>	Botero Guerra, Sara. "Belisario Betancur, un librero que llegó a ser presidente: estudio sobre el intelectual, conservador y político en busca de la paz (1982-1986)". Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2022.
<b>Estilo Chicago 17 (2017)</b>	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano:** John Mario Muñoz Lopera.

**Jefe departamento:** Luz Eugenia Pimienta Restrepo.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

*La paz es como la felicidad, no  
se tiene sino por momentitos.  
Uno no sabe que la tuvo sino  
cuando ya pasó.*  
Gabriel García Márquez

*“En el fondo sigo siendo un campesino desplazado que quería ser tipógrafo, poeta y librero: un librero que llegó a ser presidente, maestro y periodista...”<sup>1</sup>*

### Resumen

El presente artículo analiza la figura intelectual de Belisario Betancur y su visión del conflicto armado en Colombia durante su presidencia en el período comprendido entre 1982 y 1986. Esto se evidencia en su esfuerzo por hacer un proyecto de paz integral que incluyó una apertura democrática y un diálogo nacional con los diferentes grupos insurgentes de la época, siendo la primera vez que un jefe de estado reconoce las causas sociales y políticas de la violencia en el país. Sin embargo, este proyecto no fue respaldado por los partidos tradicionales, los gremios y las fuerzas militares que no compartían esta forma de ver el conflicto. Es así como Betancur busca en los centros intelectuales el apoyo y respaldo de académicos, escritores y artistas que legitimen sus políticas y llamen a la ciudadanía a participar de la paz.

**Palabras clave:** Belisario Betancur, intelectuales, intervención, proceso de paz.

### Abstract

This article analyzes the intellectual figure of Belisario Betancur and his vision of the armed conflict in Colombia during his presidency from 1982 to 1986. This is evident in his effort to create a comprehensive peace project that included a democratic opening and a national dialogue with the different insurgent groups of the time, being the first time that a head of state has recognized the social and political causes of the violence in the country. However, this project was not supported by traditional parties, guilds and military forces who did not share this view of the conflict. This is how Betancur seeks the support and backing of academics, writers and artists in intellectual centers to legitimize its policies and call on citizens to participate in peace.

**Keywords:** Belisario Betancur, Intellectuals, intervention, peace process

---

<sup>1</sup> Cita en: Caballero Argáez, Carlos y Diego Pizano Salazar. *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2019.

## Introducción

En los libros sobre historia de Colombia<sup>2</sup>, Belisario Betancur, al igual que tantos otros presidentes del país parece formar parte de un capítulo más de la historia política contemporánea, en la cual los historiadores no han profundizado aún. Como lo menciona el historiador inglés, Malcolm Deas; “(...) siento la relativa escasez y debilidad de la historia política en la Historiografía colombiana de las últimas décadas, así como ciertas limitaciones en la Ciencia política entre otras su débil tratamiento del tema de liderazgo, de la incapacidad o falta de voluntad para enfrentar las coyunturas en su totalidad (...) persiste un desprecio metropolitano general hacia la política provinciana y lugareña, que con generalizaciones fáciles omite el análisis sobrio de sus racionalidades.”<sup>3</sup> Por esto es importante aportar al campo de la historia política investigando el papel de Belisario Betancur como intelectual, su pensamiento conservador y cómo sus relaciones con los intelectuales de la época influenciaron sus políticas de paz.

Desde mediados del siglo XX en Colombia, no es común que los presidentes publiquen sus memorias al terminar su mandato presidencial, como se acostumbra a hacer en Estados Unidos y el Reino Unido, hace falta conocer profundamente al ciudadano que desempeña esta labor, ya que se evidencia una ausencia de perspectivas históricas. La elaboración del estado del arte permitió conocer que no existen biografías sobre Betancur e investigaciones que se centren en su papel como intelectual y su relación con estos. Sin embargo, se encuentran diferentes estudios sobre su gobierno, referentes en su mayoría a la violencia y proceso de paz, además de entrevistas muy personales que no van más allá de su figura presidencial ya conocida, o historias sobre su crianza campesina, religiosa y conservadora.

La importancia de Belisario Betancur para la historiografía colombiana radica no solamente en los hechos acontecidos durante su gobierno, sino que su figura se puede ver desde la perspectiva de un colombiano que se construyó con la historia del siglo XX en Colombia y de la mano de la intelectualidad no solo colombiana, sino hispanoamericana. Es a partir de esto que se entiende su

---

<sup>2</sup> Tales como: *La nueva historia de Colombia* (1989), *Colombia una nación a pesar de sí misma* (1993), *Historia de Colombia: país fragmentado, sociedad dividida* (2002), *Historia mínima de Colombia* (2017).

<sup>3</sup> Malcolm Deas. *Barco: vida y sucesos de un presidente crucial, y del violento mundo que enfrentó*. Bogotá: Taurus, 2019.

---

recorrido y carácter frente a los diferentes obstáculos que sorteó en su presidencia, específicamente en la búsqueda de la paz. Por otra parte, estudiar el gobierno de Belisario Betancur hoy en día adquiere más importancia con los últimos acuerdos de paz firmados entre el entonces presidente Juan Manuel Santos y las FARC en el 2015, ya que fue Betancur en su gobierno el que no solo intentó realizar un primer acuerdo en conjunto con los diferentes grupos armados, sino que reconoció las causas sociales y políticas de la violencia en Colombia<sup>4</sup>.

Inicialmente se propuso realizar una biografía intelectual de éste personaje, sin embargo, esto requeriría de una búsqueda muy detallada de un sinnúmero de fuentes de las cuales no se puede garantizar disponibilidad y existencia, lo que demandaría más tiempo del que se dispone para éste artículo. Por lo que se define como objeto de estudio el recorrido intelectual y conservador de Betancur, específicamente en el análisis del apoyo recibido por los intelectuales, en la visión, propuestas y objetivos de los acuerdos de paz realizados durante su presidencia.

Éste artículo no solo aporta al campo de la nueva historia política, sino también al estudio del pensamiento en la historiografía colombiana, que se ha caracterizado por su escasez y debilidad en el análisis de las últimas décadas de la historia política<sup>5</sup>. Además, brinda a la historiografía nacional otra perspectiva a la hora de investigar sucesos contemporáneos, y a la vez puede ser el punto de partida para la elaboración de una biografía crítica e intelectual de Belisario Betancur, destacando su figura plena de pensador, político y conservador, sin llegar a la sobrevaloración de este personaje, y así se pueda entender su trayectoria con relación a los acontecimientos en la historia contemporánea de Colombia.

El primer paso para la realización de este proyecto fue “reconocer los límites de lo ya sabido y atreverse a preguntar lo inédito, pero susceptible de ser pensado e investigado desde el acumulado en el campo del conocimiento”<sup>6</sup>, para esto se desarrolló un análisis del estado del arte frente a las investigaciones anteriormente elaboradas cuya temática es Belisario Betancur y el papel de los intelectuales en las políticas de su gobierno. Los hallazgos sobre la labor presidencial de Betancur

---

<sup>4</sup> Jorge Orlando Melo, *Historia mínima de Colombia*. Madrid: Turner, 2017. 258

<sup>5</sup> Malcolm Deas op. cit.

<sup>6</sup> Absalón Jiménez Becerra, *La elaboración de los balances historiográficos: algunas reflexiones de carácter conceptual y metodológico para los investigadores en formación*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2004.

fueron numerosos, se encuentran diferentes análisis en materia de las políticas económicas, sociales, políticas internacionales, regionales, administrativas y culturales de su gobierno. La mayoría de estas publicaciones no son muy extensas, se encuentran en capítulos de obras historiográficas que tratan sobre la historia política de Colombia durante el siglo XX, en estudios sobre la violencia y negociaciones de paz en el país, y en otros ensayos donde se habla sobre la función del intelectual en la política colombiana. Concretamente, en el estado del arte no se encontró una historia política detallada que narre y marque profundamente la trayectoria de Belisario Betancur entendida desde el contexto de sus funciones y sus relaciones, teniendo como hipótesis inicial que nos encontramos “ante un individuo que, de algún modo, condensa las tendencias y tensiones de su tiempo”<sup>7</sup>.

La principal hipótesis planteada para el recorrido de esta investigación es entender que Belisario Betancur fue un personaje vinculado a un contexto intelectual que influyó en sus acciones, relaciones y funciones en su mandato presidencial.

## Metodología

A través del ensayo de Jacques Le Goff, donde se cuestiona si aún la política es materia de estudio para los historiadores, es que conocemos el pensamiento de Marc Bloch, allí cuestiona la interacción de la historia política y otras corrientes como la intelectual y la cultural - “¿Habría mucho qué decir sobre la palabra “político”? ¿Por qué debe tomársela como sinónimo de superficial? Acaso una historia enteramente centrada, como es legítimo que lo esté, en la evolución de los modos de gobierno y en la suerte de los gobernados no está obligada a tratar de comprender desde adentro los hechos que ha elegido como su objeto de estudio?”<sup>8</sup> Precisamente es esto, lo que lleva a tomar los conceptos de dos corrientes historiográficas diferentes, como lo son la historia del pensamiento y la historia política, cuyas concepciones serán fundamentales para analizar y entender la evolución intelectual de un político como Belisario Betancur, teniendo como premisa que sus ideas no se generaron ni se desarrollaron ajenas al contexto histórico, social y cultural en

---

<sup>7</sup> Gilberto Loaiza Cano, *Manuel Ancízar y su época (1811-1882): biografía de un político hispanoamericano del siglo XIX* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2004).

<sup>8</sup> Jacques LeGoff. “¿Es todavía la política el esqueleto de la historia?” en *Lo maravilloso y cotidiano en el Oriente Medieval* (Barcelona: Gedisa, 1996)

el cual vivió. Y es, en definitiva, de lo que se encarga la historia del pensamiento; la comprensión de estas ideas a través del contexto en el que surgieron.

Vale aclarar que lo que se entiende por historia del pensamiento, es el estudio de pensadores y corrientes intelectuales, cuyo objeto es la evolución de las ideas expresadas a través de las diferentes construcciones intelectuales. Conviene subrayar en este apartado metodológico que se apelará a estas dos corrientes historiográficas, pero no en sus conceptos clásicos, sino en el marco de buscar referentes y componentes en la nueva historia política, los cuales “buscan ubicar los estudios políticos dentro del contexto histórico en donde fueron escritos los textos o dichos los discursos (...) se hace referencia a una dimensión de las prácticas humanas que son inseparables de las demás.”<sup>9</sup>, para poder así llegar al objeto de estudio en específico, el cual es el pensamiento de Belisario Betancur en movimiento.

Por otro lado, la teoría de Karl Mannheim sobre el estudio del pensamiento político y el pensamiento conservador dará luces a la hora de ver el recorrido conservador de Betancur:

En la discusión política sostenida en las modernas democracias, donde las ideas suelen ser la expresión más clara de ciertos grupos, la determinación social y existencial del pensamiento ha llegado a ser fácilmente perceptible. Al principio fue la política la que descubrió el método sociológico en el estudio de los fenómenos intelectuales. Fundamentalmente fue en las luchas políticas donde, por primera vez, los hombres trabaron conocimiento con las motivaciones inconscientes colectivas que han dirigido siempre la orientación del pensamiento. La discusión política es, desde los mismos comienzos, más que una argumentación teórica; es un arrancarse los disfraces, el desenmascaramiento de aquellos motivos inconscientes que ligan la existencia del grupo a sus aspiraciones culturales y a sus argumentos teóricos.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Cita de Francois Xavier Guerra, “Hacia una nueva historia política. Actores sociales y actores políticos” en Hernández y Leonora Silva, “La nueva historia política entre los estudios subalternos y la nueva historia social de las prácticas culturales” XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. (Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 2013)

<sup>10</sup> Cita de Karl Mannheim, *Ideologie und Utopie* (1929) p.88 en José M. González García, *Reflexiones sobre “el pensamiento conservador” de Karl Mannheim*.

Así mismo, la propuesta metodológica también incluye referenciar el tipo de análisis que se hará a las fuentes, el más apto para la investigación a realizar es el análisis hermenéutico, el cual se distingue del análisis cualitativo y cuantitativo, ya que se entiende por hermenéutica, la interpretación y comprensión de datos. Esta metodología guio al análisis de las diferentes fuentes primarias que fueron observadas desde la pregunta: ¿cómo influyó la intelectualidad el proceso de paz durante el gobierno de Belisario Betancur? La cual permitió abordar las fuentes con el enfoque del pensamiento político para enriquecer el corpus documental e incorporar los elementos de análisis adecuados.

Se buscaron los archivos de donde se obtuvieron fuentes personales de Belisario Betancur que hacen referencia a su recorrido intelectual. En la Sala Antioquia perteneciente a la Biblioteca Pública Piloto de Medellín se encontró parte de su archivo personal tales como diarios, recortes de prensa, audios de entrevistas y discursos a lo largo de su vida. La biblioteca de la Universidad Pontificia Bolivariana posee desde el año 2014, la biblioteca privada de Betancur que fue donada por él, se hallaron diversos textos que influenciaron su vida, al igual que joyas facsimilares y textos que fueron escritos sobre su vida y gobierno. Se destacan dos tomos de las *Obras selectas* de Belisario Betancur publicados por la Escuela Superior de Administración Pública<sup>11</sup>, en la que se recopilan diversas entrevistas, discursos y charlas donde se habla sobre su vida, influencia intelectual, su recorrido político y la ideología, además de su obra como presidente. De igual importancia, se destaca la entrevista realizada a Betancur por Carlos Caballero Argáez y Diego Pizano Salazar, condensada en el libro *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur*<sup>12</sup> la cual aportó detalles sobre aspectos de la influencia intelectual y política de Betancur, además de diferentes comentarios sobre los acontecimientos de su gobierno.

Por otra parte, para conocer la influencia y apoyo intelectual al proceso de paz se indagaron diversas fuentes como el archivo virtual del periódico *El Tiempo* las diversas columnas de opinión que se escribieron entre 1982 año de la elección e inicio del mandato y 1986, año en que finaliza su presidencia. Columnas de escritores en donde se evidenciaba un apoyo al proceso de paz,

---

<sup>11</sup> Luis Pinilla Pinilla (Compilador). *Obras selectas*. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública.

<sup>12</sup> Carlos Caballero Argáez y Diego Pizano Salazar, *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019)

también entrevistas realizadas y memorias escritas de intelectuales como Estanislao Zuleta, Gabriel García Márquez, Álvaro Tirado Mejía, Alejandro Obregón, Otto Morales Benítez, Daniel Samper Pizano, entre otros.

Igualmente, para abordar el recorrido intelectual de Betancur se analizaron las biografías intelectuales realizadas por Gilberto Loaiza Cano<sup>13</sup> y Pierre Rosanvallon<sup>14</sup> las cuales brindaron luces sobre los pasos a realizar, como al explicarnos que “la biografía es una manera particular de hacer historia (...) y enfrenta hoy al historiador con los problemas esenciales”<sup>15</sup> entendiendo así “que debe estar metodológicamente situada, relacionada en una conversación dinámica entre acontecimientos y estructura. (...) cada elección del biografiado es la elección de un ser humano en el contexto de sus funciones y relaciones.” Es importante la explicación que hace Loaiza Cano al decir que “es un proceso que abarca la definición de criterios de selección del personaje biografiado; la precisión de cuál debe ser el acervo documental que no suele restringirse (y no puede restringirse) a la documentación que proporcionen los herederos o albaceas; el apartado teórico interpretativo acompañado de un conjunto de hipótesis, las decisiones sobre la mezcla de narración y explicación en la organización del relato, la conciencia de la continua tensión entre contexto normativo y libertad individual limitada.”<sup>16</sup>

### **Teoría del intelectual y su intervención en el Estado colombiano**

Lo primero a abordar en este artículo son las preguntas ¿Quién es un intelectual? Y ¿Cuál es su rol en el Estado? El intelectual, según los distintos teóricos<sup>17</sup> que los categorizan, es una persona que desde su sabiduría y sensibilidad observa el mundo que lo rodea, interpretándolo y produciendo signos y símbolos. Cabe destacar que, el intelectual es un sujeto moderno que surge a raíz de la producción industrial y la división social del trabajo, la cual debe existir para que este

---

<sup>13</sup> Gilberto Loaiza Cano. op. cit.

<sup>14</sup> Pierre Rosanvallon. *Momento Guizot: el liberalismo doctrinario entre la Restauración y la Revolución de 1848* (Buenos Aires: Biblos, 2015)

<sup>15</sup> Gilberto Loaiza Cano. op. cit.

<sup>16</sup> Gilberto Loaiza Cano. op. cit.

<sup>17</sup> Tales como Gramsci en *Los intelectuales y la organización de la cultura* (1924), Mannheim en *Pensamiento conservador* (1927), Coser en *Hombres de ideas* (1965), Bourdieu en *Los intelectuales y su compromiso político* (1992).

pueda ejercer su labor intelectual. Las premisas en común y más importantes de los teóricos en cuanto a definir al intelectual son: que este tiene una función social, dentro de su estructura ocupa un lugar social, son legítimos legitimadores y se encargan de ser los organizadores dentro de las clases sociales, son los encargados de hacer el núcleo teórico, es decir, de producir y explicar las situaciones históricas que suceden dentro de su sociedad, también estos revisan constantemente sus posiciones para modificar así sus conductas y las de su comunidad. El intelectual siempre tiene que ser un ser social que está en constante cambio, sin embargo, busca una autonomía, nadie puede poner freno a su forma de pensar, su objetivo es seguir siendo un sujeto crítico que se le permita racionalizar y pensar. El contacto con otros intelectuales les permite desarrollar normas que sirvan como guía del accionar intelectual para garantizar un correcto accionar metodológico.

Una de las categorizaciones es el intelectual orgánico de Gramsci, quien asegura que éste es formado al nacer en un lugar específico adquiriendo así una función especial en esta producción económica, y al surgir la historia de la estructura económica se encuentran categorías preexistentes, las cuales aparecen como representantes de una continuidad histórica no interrumpida aún por los más complicados y radicales cambios de las formas políticas y sociales.<sup>18</sup>

Es igualmente importante la teoría de François Dosse sobre las características y definiciones que se le han otorgado al intelectual a lo largo de la historia, incluso desde antes del caso Dreyfuss<sup>19</sup>, Dosse afirma que es complejo darle un significado a los intelectuales que se mantenga a lo largo del tiempo, sin embargo la única característica estable de estos es su compromiso con la crítica frente a la lógica del poder, queriendo decir que el intelectual se define por su distanciamiento, ya que esto le permite conservar su autonomía y un sentido crítico frente a las instituciones de poder.<sup>20</sup>

Según su accionar, existen diferentes conceptos sobre la intervención intelectual en los Estados, uno de ellos es el principio de Weber que afirma que el Estado moderno transforma las

---

<sup>18</sup> Resúmenes FSOC- Ciencias de la comunicación de la UBA, "Gramsci: los intelectuales y la organización de la cultura", <http://resumenes-comunicacion-uba.blogspot.com/2014/10/gramsci-los-intelectuales-y-la.html>.

<sup>19</sup> A partir del caso Dreyfuss en Francia, en 1894 se crea la noción de intelectual moderno y su intervención en el Estado.

<sup>20</sup> François Dosse. *La marcha de las ideas: historia de los intelectuales, historia intelectual* (Barcelona: Universidad de Valencia, 2007)

políticas en acción por medio de los intelectuales, explicando que la función principal del intelectual es la de legítimo legitimador, y que su conocimiento tiene gran relevancia en el mantenimiento y perfeccionamiento del orden social, de ahí su estrecha relación con el poder y la política. Sin embargo, Weber considera que debe haber una separación expresa entre el quehacer del intelectual y del político, los cuales son regidos por principios éticos diferenciados (ética de la convicción y ética de la responsabilidad).<sup>21</sup> Por otra parte, Gramsci postula que el intelectual está hecho orgánicamente ligado a uno de los polos de la estructura social, es decir que siempre, consciente o inconscientemente, tiene una función política, otros consideran con Maquiavelo que la realización suprema del intelectual es asumirse como consejero e intérprete del Príncipe.<sup>22</sup>

El sociólogo Fernando Uricoechea contribuyó a caracterizar a los intelectuales colombianos/latinoamericanos desde una perspectiva histórica, los cuales, afirma, se han influenciado no solo por el poder estatal sino también el de la Iglesia. Además, estos rasgos están determinados por el pasado que condicionó la formación del intelectual y las fuerzas sociales que singularizan de modo general la sociedad contemporánea.<sup>23</sup> Es así como el intelectual latinoamericano a diferencia del europeo ha sentido la ausencia de una tradición que defina su tarea. Con la aparición del Frente Nacional<sup>24</sup>, se destruyó la mentalidad de la política como mito, “se racionaliza el sentimiento político como interés”<sup>25</sup> surgiendo así por primera vez una concepción y una representación auténticamente histórica y secular de la vida y del mundo político. “Es a partir de este momento que surge en Colombia un intelectual genuinamente moderno, definitivamente divorciado de sus antecedentes míticos y particularistas.”<sup>26</sup> Lo más significativo en la temática de la discusión intelectual para los años ochenta se centró en la democracia, el autoritarismo y los derechos humanos. También, empieza a existir una preocupación en la organización y el funcionamiento del orden social, además de las cuestiones asociadas a procesos

---

<sup>21</sup> Max Weber en Miguel Ángel Urrego, *Intelectuales, Estado y Nación en Colombia* (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2002)

<sup>22</sup> Gonzalo Sánchez Gómez, “Los intelectuales y la política” *Análisis Político*, N° 038 (1999): 35-39.

<sup>23</sup> Fernando Uricoechea, “Los intelectuales colombianos: pasado y presente” *Análisis Político*, N° 11 (1990): 60-69. 65

<sup>24</sup> El Frente Nacional se da entre los años 1958 y 1974. Fue un pacto político entre los partidos tradicionales: el conservador y el liberal, para alternar el poder cada cuatro años y consolidar un gobierno de coalición.

<sup>25</sup> Cita en Fernando Uricoechea op. cit. p. 63

<sup>26</sup> Fernando Uricoechea op. cit. p. 64

institucionales como la inflación, el desempleo, la deuda externa, los servicios públicos, el desarrollo científico y tecnológico.<sup>27</sup>

Finalmente, Gonzalo Sánchez Gómez<sup>28</sup> afirma que, cada momento histórico desarrolla características de intervención de los intelectuales y criterios de validación propios de esta, queriendo decir que la participación y el compromiso intelectual dependen también del tipo de sociedad en la cual se materializa. Para el caso colombiano la figura del intelectual crítico ha evolucionado a la medida que ha asimilado la experiencia histórica de la Violencia, que la ha experimentado como barbarie cultural y se ha propuesto de algún modo a erradicarla.<sup>29</sup> Por esta razón, es que el papel de los intelectuales en la sociedad, se ha elaborado a la sombra de la paz. La producción cultural e intelectual del país se ha caracterizado por su permanente reflexión y participación en los hechos políticos, constituyéndose, así como la conciencia de su época.

### **Breve recorrido por su vida hasta su presidencia**

El 4 de febrero de 1923 en la vereda Morro de la Paila en Amagá nació el segundogénito al que poco tiempo después bautizaron con el nombre de Belisario, como el antiguo general bizantino, favorito del Emperador Justiniano que venció a los persas, a los vándalos y a los godos, esto debido a que su padre por casualidad lo leyó en un libro sobre la historia de Bizancio.<sup>30</sup> Creció en medio de una numerosa familia de 22 hijos en la que cada año nacía uno y cada año moría uno<sup>31</sup>, situación por la cual requirieron del apoyo de sus abuelos paternos, quienes costeaban el alimento a través de la labor agrícola, de su abuela recibió lo que él consideró la base de su educación al aprender con ella a leer y a escribir a los 4 años, leyendo a grandes autores como Homero y Shakespeare. Estudió la primaria en la escuela del pueblo, lo cual era lo único que podía ofrecer un estado sumamente centralizado. Durante la República Liberal, a Belisario le otorgaron una beca para continuar sus estudios secundarios en Bogotá, pero poco tiempo después la mayoría conservadora

---

<sup>27</sup> Fernando Uricoechea op. cit. p. 66

<sup>28</sup> Gonzalo Sánchez Gómez op. cit.

<sup>29</sup> Gonzalo Sánchez Gómez op. cit.

<sup>30</sup> Belisario Betancur en *Pinilla Pinilla, Luis (Compilador). Obras selectas*. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública.

<sup>31</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág. 28

que primaba en el Consejo de Amagá perdió las elecciones y los liberales le quitaron la beca, siendo esta la primera experiencia que lo llevaría a tomar partido por el conservadurismo.<sup>32</sup>

Por lo tanto, para continuar sus estudios académicos decide internarse en el Seminario Misional de Yarumal cuyo fundador y benefactor era monseñor Miguel Ángel Builes<sup>33</sup>, en el cual descubrió su amor por la poesía, el latín, el griego, la música gregoriana y la botánica de Humboldt, Bonpland, Mutis y Caldas. Poco tiempo después de estar en el Seminario, comprendió que más allá de los votos de silencio, el orden y el amor por el conocimiento, no tenía la vocación para dedicar su vida a la espiritualidad. Sin embargo, allí en Yarumal estudió bien las doctrinas sociales de la iglesia lo que le inculcó un pensamiento social que iba a destacar en su accionar político años después.<sup>34</sup>

Expulsado del seminario por rebeldía<sup>35</sup> Betancur se traslada a Medellín para estudiar en la nueva universidad de “godos”<sup>36</sup> perteneciente a la Arquidiócesis de Medellín, la Universidad Pontificia Bolivariana<sup>37</sup> creada como alternativa a la Universidad de Antioquia considerada como liberal y comunista. Es así como Belisario sale de la vida rural del suroeste y norte del departamento antioqueño para adentrarse, no solo en el estudio, sino en la vida citadina y todo lo que esto significaba. Sus primeros dos años en la ciudad transcurrieron en las calles del parque Bolívar en donde dormía. Poco después los curas de la universidad le ofrecieron dormir dentro del Museo de Zoología y de Botánica, además de darle trabajo en la biblioteca universitaria. Al ganar una beca donada por un rico de la ciudad, que cubría todos sus estudios desde bachillerato hasta que terminara su estudio profesional en la Bolivariana, pudo dedicarse a enriquecer su intelecto descubriendo en aquella biblioteca, la literatura que iba a influenciar su visión del mundo, con

---

<sup>32</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág. 38

<sup>33</sup> Reconocido obispo de Santa Rosa de Osos por su influencia política entre 1925-1950 durante la República Liberal, lideró en Antioquia una de las campañas clericales más sistemáticas en contra del Partido Liberal y la secularización del Estado.

<sup>34</sup> Álvaro Tirado Mejía. *El presente como historia* (Bogotá: Editorial Universidad Nacional, 2021) 178.

<sup>35</sup> “Yo tenía fama en el seminario de genio, pero también de rebelde” Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) 39.

<sup>36</sup> Mencionada así por Belisario Betancur en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) 43

<sup>37</sup> Fundada el 15 de septiembre de 1936 por decreto del arzobispo de la ciudad de Medellín, monseñor Tiberio de Jesús Salazar y Herrera.

autores y obras como: El Quijote de la Mancha, Marcel Proust, Cavafis, Teilhard de Chardin, Bertolt Brecht, Pedro Salinas, entre otros.

En la universidad decide estudiar Arquitectura, su primer maestro fue el muralista Pedro Nel Gómez, sin embargo, Betancur dura un año en esta facultad porque en sus deseos de ser político el rector le recomienda que era mejor ser abogado que arquitecto, entonces se traslada a la Facultad de Derecho donde conoce a muchos de los que iban a ser sus compañeros de lucha a lo largo de su vida, como lo fue Otto Morales Benítez<sup>38</sup>, quien además le consigue su primer trabajo como periodista y linotipista en el suplemento cultural llamado *Generación* del periódico conservador antioqueño, *El Colombiano*<sup>39</sup>. Allí Otto, Miguel Arbeláez Sarmiento y Jaime Sanín Echeverry<sup>40</sup> escribían una sección titulada “*Ecos y Comentarios*”, Betancur se dedicó a realizar las columnas de los tres en las que su estilo era referente a diferentes corrientes, autores e ideologías como las de Juan Carlos Mariátegui, Haya de la Torre, Novalis, Rilke y el Siglo de Oro.<sup>41</sup>

Como los políticos más jóvenes, Belisario empezó su carrera en la política siendo ensayista y escritor en otros diarios conservadores como *Jerarquía*<sup>42</sup>. En el diario *La Defensa*<sup>43</sup> llega a ser gerente donde sus columnas eran firmadas con el seudónimo de *Bélico*, fue reconocido por sus “incendiarios”<sup>44</sup> y retóricos artículos.

En 1947 al graduarse como abogado de la UPB, decide mudarse a Bogotá para continuar con su vida política e intelectual en medio de la capital, presenciando discursos de Gaitán en el teatro de cine rojo llamado *Capitol* y asistiendo a tertulias intelectuales en el Café Automático,

---

<sup>38</sup> Fue jurista, político y abogado. Miembro de la Academia Colombiana de Historia y formó parte de la comisión investigadora de las causas de la violencia en Colombia.

<sup>39</sup> Fundado en 1912 por Francisco de Paula Pérez, un año después fue vendido al Directorio Conservador de Antioquia. En la época en la que Betancur trabajó allí, el presidente era Julio C. Hernández y el director Fernando Gómez Martínez, miembro del Partido Conservador.

<sup>40</sup> Fue periodista, abogado, novelista, historiador, cónsul y rector de la Universidad de Antioquia.

<sup>41</sup> Belisario Betancur en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág. 54.

<sup>42</sup> Suplemento de El Colombiano, fundado por José Mejía y Mejía y Juan Zuleta Ferrer.

<sup>43</sup> Jorge Orlando Melo en *Historia de Antioquia* (Medellín: 1987) **La Defensa** apareció como semanario en 1919, perteneciente a la curia bajo la dirección del Pbro. Manuel José Sierra. Durante los años treinta fue vocero del grupo tradicionalista del conservatismo.

<sup>44</sup> Álvaro Tirado Mejía. op. cit.

mientras convivía en la casa de Eddy Torres<sup>45</sup> y su padre, los reconocidos activistas María Cano e Ignacio Torres Giraldo. Sin embargo, el 9 de abril de 1948 en medio de una Bogotá incendiada por el asesinato de Gaitán, Betancur se entera que en Medellín incendian *La Defensa* por ser considerado uno de los diarios más sectarios de la región, y se traslada nuevamente allí para ayudar a reconstruirlo.

Al regresar a Bogotá continuó participando en política, ejerciendo su labor intelectual, siendo redactor de columnas de opinión y culturales en las revistas y periódicos, ya no solo conservadores sino también liberales de la época, como la *Revista Semana*<sup>46</sup> junto con Eddy Torres mientras que Hernando Téllez<sup>47</sup> era el director. Para el año de 1950, el presidente conservador Laureano Gómez le solicita trabajar en su diario *El Siglo*<sup>48</sup>, al lado de su hijo Álvaro Gómez Hurtado<sup>49</sup>, escribiendo las editoriales. A partir de su relación con el presidente Gómez, el Directorio Conservador lo busca para incluirlo en las listas para el Congreso, marcando así su llegada a la política nacional.<sup>50</sup> Antes de cumplir los treinta años ya era parlamentario por Antioquia y posteriormente por Cundinamarca.

Tras la renuncia de Laureano Gómez a la presidencia, éste convoca a todos los gremios en una Asamblea Nacional Constituyente, entre ellos los periodistas, Betancur como editor del periódico *El Siglo* fue nombrado para ser parte de ésta asamblea. Sin embargo, el golpe de Estado dado por el general Gustavo Rojas Pinilla el 13 de junio de 1953, impide que ésta sea instalada. En medio de la toma del poder, Betancur presenta a la Cámara la proposición de la Asamblea Nacional Constituyente en el momento de su instalación “declaraba que el presidente constitucional de la República de Colombia seguía siendo Laureano Gómez”.<sup>51</sup> Esto hace que Betancur sea llevado a la Brigada del Instituto Militar, siendo encarcelado por primera vez. Es entonces a partir de este

---

<sup>45</sup> Fue un periodista, filólogo y editor. Durante la presidencia de Betancur estuvo a cargo de la dirección de la Biblioteca Nacional donde fallece.

<sup>46</sup> Fundada en 1946 por el presidente liberal Alberto Lleras Camargo. Por el tiempo en el que Betancur trabajó allí, los dueños eran el liberal Hernán Echavarría y el conservador Mauricio Obregón.

<sup>47</sup> Fue un ensayista, periodista, crítico literario, diplomático y escritor bogotano.

<sup>48</sup> Fundado el 1 de febrero de 1936 por los conservadores Laureano Gómez y José de la Vega en Bogotá.

<sup>49</sup> Abogado, político, periodista y escritor conservador.

<sup>50</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág. 60.

<sup>51</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág. 68

hecho que empieza la lucha de Betancur en la Constituyente, y junto a Luis Ignacio Andrade, Carlos Sardi Garcés, José Mejía Mejía, Manuel Coronado y Alfredo Araújo Grau crean “*El escuadrón suicida*” para enfrentarse al gobierno de Rojas Pinilla y sus partidarios dentro de la Asamblea. Además, usó su labor periodística en *La Unidad*<sup>52</sup>, *El Intransigente* y *El Mensajero*<sup>53</sup> para defender a Laureano Gómez en sus editoriales mientras este se encontraba exilado.

Con la caída de Rojas en 1957 se procedía a enjuiciarlo, Betancur como senador renuncia a juzgarlo, como el mismo le comenta a Rojas : “ (...) un juez debe ser imparcial y yo te tengo condenado en mi conciencia.”<sup>54</sup> Este episodio en la vida de Betancur va a ser significativo, ya que no solo va a ser reconocido por su férrea oposición conservadora y la defensa de las leyes, sino que su carácter dialéctico lo llevarán a poder conciliar sus ideologías y propósitos con sus oponentes. Además, logra interpretar, poniendo al día los principios tutelares del conservatismo colombiano basados en “una concepción humanista y cristiana, cuyo objetivo es promover la transformación institucional y la mayor fortaleza normativa y cultural de la sociedad colombiana para garantizar el permanente respeto de la dignidad de la persona, el pleno ejercicio de los derechos humanos (...), así, como para optimizar las condiciones de una vida segura, pacífica, justa y próspera para todos los colombianos, promoviendo la formación de una gran clase media y generando condiciones permanentes de crecimiento, desarrollo sostenible y evolución social.”<sup>55</sup> Betancur enriquece la doctrina del Partido con aportes dinamizantes sacados de su cercanía con las doctrinas sociales de la Iglesia Católica<sup>56</sup> tales como la defensa de la verdad, la libertad y la justicia, los cuales “están cimentados en el Evangelio, la tradición cristiana, la reflexión y elaboración filosófica-teológica, y el magisterio de la misma iglesia”<sup>57</sup> Su pensamiento proviene de su contacto

---

<sup>52</sup> Periódico fundado por Laureano Gómez como remplazo de El Siglo.

<sup>53</sup> Periódicos publicados en la clandestinidad.

<sup>54</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág.75

<sup>55</sup> Artículo N° 1, Estatutos Partido Conservador Colombiano.

<sup>56</sup> “Enseñanza moral, ética, teológica y social elaborado a lo largo de varios siglos por la iglesia católica como respuesta histórica a los problemas sociales, económicos, culturales y políticos que ha vivido la humanidad.” En la Encíclica Solicitudo ReiSocialis número 45, el papa Juan Pablo II la define como “la cuidadosa formulación del resultado de una atenta reflexión sobre las complejas realidades de la vida del hombre en la sociedad y en el contexto internacional, a la luz de la fe y de la tradición eclesial” En Escobar Delgado, Ricardo Azael. *La doctrina social de la iglesia: fuentes y principios de los derechos humanos*. Prolegómenos.

<sup>57</sup> Ricardo Azael Escobar Delgado. *La doctrina social de la iglesia: fuentes y principios de los derechos humanos*. Prolegómenos. Derechos y valores, vol. XV, núm. 30, julio-diciembre, 2012, pp. 99-117

con los movimientos progresistas de la política contemporánea, y de su diaria interacción con los protagonistas y las más altas expresiones de la cultura universal de ese tiempo.<sup>58</sup>

Después de estos sucesos, Betancur aprovecha que su nombre ya es reconocido, y junto con el paraguayo Luis Carlos Ibáñez y José “Pepe” Gutiérrez Rodríguez, se va a dedicar a lo que más le apasionaba, los libros. Crean la editorial *Tercer Mundo Editores*, en la que publican libros de Mario Laserna, Álvaro Gómez, Hernán Jaramillo Ocampo, Alfonso López Michelsen, entre otros<sup>59</sup>...

Su amistad con Laureano Gómez sobrepasó los acontecimientos de la junta militar, y desde la distancia intercambiaban correspondencia, en la cual Gómez instaba a Betancur a apoyar la candidatura liberal de Alberto Lleras Camargo de 1958, en vez de la conservadora de Guillermo León Valencia. Con la victoria de Lleras y la mayoría laureanista en la Cámara, Betancur fue nombrado ministro de Educación por el presidente, sin embargo, este no acepta el cargo ya que consideraba mejor su labor dentro del Senado.<sup>60</sup> Para el año de 1962, Gómez postula junto con más de treinta nombres más, el de Betancur para la presidencia, aunque no avanzó su candidatura por el Partido Conservador, en este mismo año gana las elecciones Guillermo León Valencia en el marco del Frente Nacional y escoge a Betancur como su ministro de Trabajo.

Los años sesenta fueron una época caracterizada por las agitaciones dentro de las fábricas y los movimientos obreros, esto hizo al entonces ministro de Trabajo Betancur intervenir en diferentes conflictos entre los empresarios y trabajadores a lo largo y ancho del país. Su posición frente a éstos hechos fue desde el punto de vista de la doctrina social de la Iglesia; donde remarcaba que “estaba primero el derecho natural a la vida, el derecho al trabajo, que el derecho natural a la propiedad (...) no se necesitaba ser comunista para garantizar los derechos de los trabajadores.”<sup>61</sup> Sin embargo, su ministerio estuvo marcado por el manejo que se le dio a específicos asuntos sindicales y por la forma en la que se resolvió la ocupación de una empresa por parte de los obreros,

---

<sup>58</sup> Luis Pinilla Pinilla (Compilador). *Obras selectas*. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública.

<sup>59</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág.76

<sup>60</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág.81.

<sup>61</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019)

en la cual intervino la fuerza pública disparando contra el grupo de trabajadores de *Cementos El Cairo* en Santa Bárbara (Antioquia)<sup>62</sup>, los cuales se encontraban en huelga. Betancur, como ministro de Trabajo, se hizo responsable de este suceso que dejó a más de una docena de trabajadores asesinados.<sup>63</sup>

Como ministro hace su labor durante dos años, y ya en 1970 se perfila nuevamente como candidato presidencial dentro del partido Conservador, pero nuevamente un hombre con un apellido más reconocido, Misael Pastrana, lo deja sin aspiraciones presidenciales. En 1974, Betancur junto con Jaime Michelsen crean la ANIF<sup>64</sup>, con el objetivo de oponerse a la Asociación Bancaria, replicando lo que la Asociación coactivamente imponía. Con la ANIF se realizaron diversos foros para discutir sobre la inflación, el empleo, mercado secundario de hipotecas, incluso sobre la droga, siendo la primera vez que se tocó este tema en un foro económico en Colombia.<sup>65</sup> En el 74' pese a que Betancur apoyó la candidatura conservadora de Álvaro Gómez Hurtado, el presidente López Michelsen, con el cual tenía una amistad intelectual cercana y al que Betancur consideraba su gran consejero<sup>66</sup>, lo nombra embajador de Colombia en España<sup>67</sup> y de la Unión de Emiratos Árabes. Por el tiempo en el que ejerció como embajador, Betancur hizo amistades con Felipe González<sup>68</sup>, Juan Carlos rey de España y Adolfo Suárez<sup>69</sup> además de como él mismo menciona, se especializó en don Quijote y en su ruta desde Madrid por La Mancha hasta culminar en Campo de Criptana.<sup>70</sup>

En 1978 se habla de un movimiento nacional más allá del Partido Conservador, y en la convención conservadora de este año eligieron como candidato único a la presidencia a Belisario

---

<sup>62</sup> Masacre ocurrida el 23 de febrero de 1963, 12 personas fueron asesinadas y 39 más fueron heridas. Los huelguistas reclamaban un incremento de salario, ya que la industria de cemento era una de las principales bases económicas del país para la época. A la huelga se adhieren 180 de los 230 trabajadores de la empresa.

<sup>63</sup> Tirado Mejía, Álvaro. op. cit. p 178.

<sup>64</sup> Asociación Nacional de Instituciones Financieras

<sup>65</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág.93.

<sup>66</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág.63

<sup>67</sup> En el año en que llega Betancur a la embajada, Francisco Franco aún era dictador, logra conocerlo un par de veces antes de que falleciera en 1975.

<sup>68</sup> Fue un político socialista español, secretario general del Partido Socialista Obrero Español y fue presidente del Gobierno de España entre 1982-1996.

<sup>69</sup> Presidente del Gobierno de España entre 1976-1981

<sup>70</sup> Betancur Belisario en *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2019) Pág.97

Betancur, por encima de Álvaro Gómez Hurtado. Julio César Turbay, como candidato liberal y de Gobierno, gana las elecciones con un margen no mayor a doscientos mil votos de Betancur.

Finalmente, en las elecciones celebradas en 1982, Betancur se queda con la presidencia después de una evidente división del Partido Liberal, la cual no llega a acordar un único candidato entre el ex presidente Alfonso López Michelsen y Luis Carlos Galán. Esta ruptura durante los comicios dio un “primer indicio de la debilidad crónica que afectó todo el periodo presidencial. De hecho, Betancur no contó a lo largo de su mandato con un verdadero partido de gobierno dado que su proyecto de construir un “movimiento nacional” suprapartidista no se constituyó nunca en un factor sólido de poder”<sup>71</sup>. Además de demostrar la falta de poder dentro del partido de gobierno, en el Senado y en la Cámara, el Movimiento Nacional constituía una minoría, lo que limitaba la aprobación de sus proyectos de paz en el Congreso.

La reputación de Betancur según el historiador norteamericano David Bushnell<sup>72</sup> es analizada desde el prestigio de antioqueño trabajador y práctico, exponiendo que este “encarnaba muchos de los rasgos estereotípicos asociados tradicionalmente con su nativa Antioquia (...) se había enriquecido exclusivamente por su propio esfuerzo (...) cuando llegó a la presidencia era ya conocido como un progresista que cultivaba contactos con un vasto espectro de personalidades culturales e intelectuales, en parte a través de su labor en el negocio editorial.”<sup>73</sup>

### **Los acuerdos de paz, su objetivo de Gobierno**

Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo en su texto *Actores en conflictos por la paz*<sup>74</sup> aportan el contexto político en el que se enmarca el acuerdo de paz en la administración de Betancur, se analiza desde la creciente crisis de legitimidad del régimen político que padecía el Estado con el Gobierno de Turbay Ayala, la estructura bipartidista, la presencia e influencia de los gremios económicos en la vida pública, y la idea política que estaba tomando poder al interior de

---

<sup>71</sup> Eduardo Pizarro Leongómez. *Cambiar el futuro: historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)* Pág.79.

<sup>72</sup> David Bushnell. *Colombia una nación a pesar de sí misma*. Bogotá: Ariel, 1996.

<sup>73</sup> David Bushnell. op. cit. p 342

<sup>74</sup> Luz del Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo, *Actores en conflicto por la paz: el proceso de paz durante el Gobierno de Belisario Betancur* (Bogotá: CINEP, 1988).

las Fuerzas Armadas. Además, al llegar Betancur a la presidencia, se encuentra con un M-19<sup>75</sup> que aún no tenía claras sus intenciones de paz, a pesar de esto se entrega una propuesta de amnistía amplia y generosa, diálogo nacional y apertura democrática. Esto último, el complemento más importante y necesario para un verdadero proyecto de paz. Esta apertura democrática vino acompañada de un discurso nacional para que este proyecto fuese apoyado por todos, “la paz no es ni liberal, ni conservadora, sino nacional”.<sup>76</sup>

El programa de paz del nuevo gobierno contempló aspectos que van desde una amplia amnistía para los insurgentes, un ‘plan de rehabilitación para atender las causas objetivas del conflicto’ y reformas institucionales y del régimen político. En septiembre de 1982, con el decreto 2711, nombró la Comisión de Paz Asesora del Gobierno Nacional, compuesta por cuarenta miembros representantes de diferentes sectores políticos y de la sociedad civil<sup>77</sup>. Y el 19 de noviembre expidió la ley 35, por la cual, además de ofrecer una amnistía general para los insurgentes, se contemplaban programas sociales de reinserción a la vida civil, como educación, salud, crédito para microempresas, vivienda y tierra.<sup>78</sup>

Todo hasta aquí fue congruente con las ideas que profesaba el entonces presidente Betancur, el cual creía que “las fuentes de la violencia que sufría el país eran estructurales y surgían tanto de factores subjetivos como objetivos que debían ser removidos para alcanzar la paz”.<sup>79</sup> La

---

<sup>75</sup> Organización guerrillera urbana surgida a raíz de las irregulares elecciones del 19 de abril de 1970 donde se alza como presidente Misael Pastrana Borrero. Las ideologías de este movimiento guerrillero eran el nacionalismo y el socialismo democrático. Tenían como objetivo la instalación de una democracia en Colombia. Sus líderes y fundadores fueron Álvaro Fayad y Jaime Bateman Cayón.

<sup>76</sup> Belisario Betancur, *Un gobierno de cambio en Una posesión histórica*. Discurso del doctor Belisario Betancur al tomar posesión como Presidente de Colombia ante el Congreso, Agosto 7 de 1982.

<sup>77</sup> Compuesta por líderes de diferentes sectores que representaban la nación, tales como: partidos políticos, empresas privadas, medios de comunicación, organizaciones sociales. El expresidente Carlos Lleras encabezó esta comisión, designando a su vez a los obispos Mario Revollo, Rafael Gómez, los políticos Otto Morales, Cesar Gómez, Álvaro Leal, Joaquín Vallejo, John Agudelo y Gerardo Molina, también logró reunir diferentes personalidades de las Fuerzas Armadas, del campo de los derechos humanos con Alfredo Vásquez, del sector sindical con José Corredor, Hernando Rodríguez y Pastor Pérez, de las organizaciones de izquierda con Marcelo Torres, Alberto Rojas, Carlos Bula, Socorro Ramírez, académicos como Álvaro Tirado y Eduardo Aldana, y de los partidos tradicionales con Noemí Sanín.

<sup>78</sup> Jorge Iván Marín, “Los procesos de paz”, Gran Enciclopedia de Colombia, T. 2. (Bogotá: Círculo de Lectores, 2007) 221-222.

<sup>79</sup> Belisario Betancur en “El Salvador, Colombia. Lecciones de los conflictos armados” ponencia presentada para el seminario organizado por la OCDE, París, 20 y 21 de noviembre de 1994. 78

importancia de esta política de Betancur es que convocó a una Cumbre Política, la cual sería la encargada de cerrar el capítulo del Frente Nacional bipartidista, esto con el fin no solo de modernizar las instituciones políticas, sino de darle acceso a los grupos al margen de la ley a la política nacional. El gobierno se encargó de presentar frente al Congreso Nacional diferentes proyectos sobre:

La legalización e institucionalización de las fuerzas políticas, la modernización de la Registraduría Nacional del Estado Civil, la financiación estatal de las campañas electorales y el control eficaz de las fuentes de financiamiento de los partidos, la adopción de una carrera administrativa y el establecimiento de los derechos, los medios, las obligaciones y las responsabilidades de la oposición, la protección del derecho de información adecuada y la participación equitativa de todas las fuerzas políticas en los medios de comunicación, la remodelación de los órganos fiscalizadores del Estado, como la Contraloría y la Procuraduría, la descentralización administrativa, el fortalecimiento de las administraciones departamentales y los gobiernos locales y la elección de los alcaldes por voto popular, etc<sup>80</sup>

Betancur apoyó las reformas estructurales dentro del país, dando un giro en la política exterior, con la cual se distanció de la doctrina Reagan que buscaba seguir con el intervencionismo norteamericano en América Latina. Las políticas que adoptó el mandatario para hacer concordar las políticas internas en el país con las del exterior fueron; la incorporación de Colombia al Movimiento de Países No Alineados (MPNA), la participación de Colombia en los procesos de paz de Centroamérica a través del Grupo Contadora, la búsqueda de salida a la deuda externa de América Latina, apoyo a Argentina en sus exigencias respecto a las Islas Malvinas y la normalización de las relaciones del país con Nicaragua y Cuba.<sup>81</sup> Estos manejos a la política internacional del gobierno Betancur fueron un “eficaz mecanismo para mostrar la solidez de su

---

<sup>80</sup> Eduardo Pizarro Leongómez op. cit. p 88

<sup>81</sup> Augusto Ramírez Ocampo. “Belisario Betancur y su política internacional de paz” en Caballero Argáez, Carlos (Coordinador), *La penitencia del poder: lecciones de la administración del presidente Belisario Betancur* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2009)

compromiso con la política interna de paz.”<sup>82</sup> Lo cual fue evidenciado muchas veces por los jefes guerrilleros a la hora de sentarse a negociar con el gobierno.

Pizarro afirma que fue “indudable que la voluntad reformista del gobierno de Betancur no se vio acompañada de los recursos reales de poder que le hubiesen permitido impulsar con mayor vigor sus iniciativas (...) En este gobierno hubo, pues, y a pesar de la admirable voluntad del mandatario y el compromiso serio de muchos sectores y personalidades del país, una continuidad con respecto al gobierno anterior: ni el país en su conjunto ni los grupos guerrilleros estaban maduros todavía para una negociación exitosa”<sup>83</sup>. La situación a lo largo del Gobierno se agrava cuando se van diferenciando los criterios “entre el poder civil y la institución militar” esto en relación con el manejo, no solo de las políticas de paz del presidente Betancur, sino también del manejo del orden público. Esto provocó que las Fuerzas Armadas desempeñaran una campaña de desprestigio a los acercamientos de paz de los grupos insurgentes y el Gobierno Nacional, haciendo que las organizaciones gremiales no estuviesen igualmente de acuerdo con estos diálogos. El análisis de los factores que no permitieron un buen fin a estos primeros acuerdos de paz entre las guerrillas y el Gobierno Nacional, deja claro que no existió a lo largo de este período presidencial un fuerte partido de gobierno que ayudara a recolectar los apoyos necesarios a la indudable voluntad de paz del presidente Betancur, esto se vio reflejado en las minorías parlamentarias. Los partidos tradicionales tampoco se sintieron muy a gusto con el reformismo de Betancur, éstos querían preservar su poder y la tradicional clase política que venía desde el bipartidismo, la cual el presidente daba por terminada como parte de la solución del conflicto armado. Sin embargo, también hay que resaltar, que, a comparación de Betancur, la guerrilla careció de voluntad democrática para dejar las armas y dar el paso a la vida política.

En *Actores en conflictos por la paz* también se definen cinco actores principales en el conflicto por la paz, cada uno de estos ocupa un papel muy importante para el desarrollo de los acontecimientos que sucedieron en este Gobierno, como las FARC<sup>84</sup> al entrar a negociar con la

---

<sup>82</sup> Eduardo Pizarro Leongómez op. cit. p 93

<sup>83</sup> Eduardo Pizarro Leongómez op. cit. p 79

<sup>84</sup> Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Grupo guerrillero basado en la ideología marxista-leninista. Fue fundado y liderado por Manuel Marulanda Vélez/Tirofijo desde 1964 hasta su muerte en el 2008. Se crean como

idea de no abandonar su proyecto de creación de un ejército popular y su expansión territorial, el M-19 que participa en las negociaciones para ganar protagonismo político y desgastar al gobierno, los gremios empresariales pensaron la paz simplemente como el desarme y desmovilización sin tener en cuenta las concesiones en las reformas sociales y políticas, los partidos políticos liberal y conservador tan solo estaban interesados en la paz como una bandera electoral sin pensar en la introducción de unas rigurosas reformas al régimen político, y por último las Fuerzas Armadas que cuestionaban el proceso de paz como parte de una estrategia continental de gobiernos “proizquierdistas como el de España para paralizar la respuesta armada del ejército y abrirle las puertas a la Revolución comunista”<sup>85</sup> A la conclusión que llegan los autores, es el reconocimiento del esfuerzo de Belisario Betancur al encarar la crisis del régimen político colombiano heredada del Frente Nacional, dando prioridad a la búsqueda de la paz por medio del diálogo.

Por otra parte, María Jimena Padilla argumenta que los años de 1984 y 1985 fueron años coyunturales en los diálogos, en tanto se logró avanzar en la agenda con diferentes grupos guerrilleros, a la vez que la ola de violencia, secuestros y la situación económica que vivía el país desde 1982, ponían zancadilla a un gobierno que buscaba la paz de un país que acumulaba, para la fecha, más de treinta años de violencia.<sup>86</sup> Es así como mientras más se incrementaban las trabas al proceso, Betancur más incitaba al pueblo a salir a las calles y manifestarse a favor de la paz. Además, la prensa desempeñó una importante función en la percepción de los diálogos de paz, ya fuera impulsando la aprobación o la desaprobación de los colombianos.

En un país acostumbrado a la guerra, la violencia, la sangre, es de esperar que sus habitantes mantengan sus esperanzas en la zozobra de sobrevivir día a día, y peor aún, sin comprender muy bien qué sucede. [...] Desde entonces, la opinión de la población civil comenzó a perderse en medio del ir y venir de la prensa, tornándose confuso el asunto, reprochando cada actitud de los protagonistas, perdiéndose, en ocasiones, en el mismo

---

consecuencia del bombardeo a la Republica de Marquetalia, realizado por el entonces presidente Guillermo León Valencia, quien ignora la solicitud de las autodefensas campesinas de retirar las tropas y proporcionar apoyo del estado a la población ignorada.

<sup>85</sup> Luz del Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo. op. cit. p 15.

<sup>86</sup> María Jimena Padilla, “Los embates por la paz: historia de los diálogos de paz durante el gobierno de Belisario Betancur con los grupos guerrilleros, Colombia” *Forum* 10.11 (2017): 92.

ambiente internacional, altamente hostil y beligerante para la época y los odios de quienes nunca quisieron ver prosperar este proyecto [...].<sup>87</sup>

### **La intervención intelectual por la paz**

A raíz de la falta de apoyo, Betancur encontró en un sector de jóvenes y viejos, que, como él, hallaron en el arte, la poesía, la literatura y la música la forma de dar a conocer su opinión sobre la forma de solucionar las problemáticas colombianas. Es así como se crea una nueva relación entre los intelectuales y el Estado con la sociedad del momento, estimulando la reincorporación de estos al bipartidismo y al Estado. Con el gobierno de Betancur se dan dos rupturas importantes, como es mencionado por Miguel Ángel Urrego<sup>88</sup>, una fue el tratamiento del conflicto interno al señalar las causas objetivas de este mismo y el llamado a los intelectuales para legitimar sus propuestas de paz, recurriendo al papel de estos como legítimos legitimadores. Betancur genera para esta época una dinámica antes no conocida<sup>89</sup>, como lo fue reconocer en los intelectuales sus actividades específicas y constituir con el Estado diferentes comisiones que asesoren al gobierno a la hora de entender y darle solución al conflicto, orientando así adecuadamente la construcción de un proceso de paz. El proceso de incorporación intelectual al gobierno fue fortalecido por la creación del Ministerio de Cultura, orientando las políticas de gobierno a lo cultural e intelectual, siendo un intelectual el encargado de ejercer la dirección de este ministerio. Con esta nueva política, Betancur se mostró como un presidente “culto” y público, cuya formación humanista parecía que lo tenía al margen del clientelismo bipartidista, concibiendo así a la cultura comprometida a las necesidades de la nación. Además, los intelectuales se prestan para este objetivo, ya que estaban en una lucha por buscar su identidad y seguir perteneciendo al proceso de la construcción nacional, pasaron a tomar un papel facilitador entre el Estado y la insurgencia.

Después de todos los percances que presentaron los acuerdos, Betancur llegó a la conclusión de que la paz debía ser obra de todos los colombianos, pues los acuerdos podrían tambalear, pero era la voluntad nacional la que tenía la capacidad de enderezar su camino y alejar

---

<sup>87</sup> María Jimena Padilla, “Los embates por la paz: historia de los diálogos de paz durante el gobierno de Belisario Betancur con los grupos guerrilleros, Colombia” *Forum* 10.11 (2017): 101.

<sup>88</sup> Miguel Ángel Urrego op. cit.

<sup>89</sup> Miguel Ángel Urrego op. cit.

---

los procesos de paz de la simple retórica que no se materializa en la eliminación de las condiciones que habían hecho surgir la insurgencia. Este respaldo cívico fue influenciado a través de diferentes medios, uno de ellos fue la intervención intelectual. Anteriormente se evidenció como Betancur a lo largo de su vida acumuló amigos y relaciones con intelectuales de diferentes ideologías políticas y finalmente los integró al proyecto dándole un soporte cívico al proceso de paz en su mandato presidencial. Los medios de comunicación, en donde publicaban y ejercían su rol intelectual, pasaron a ser la forma predilecta de mostrar su punto de vista frente a la labor de Betancur.

Es así como muchos de estos intelectuales van a ser llamados a pertenecer a diferentes comisiones que van a mediar entre los grupos insurgentes y el gobierno, además de buscar apoyo en los gremios y partidos para que los proyectos prosperarán en el Congreso. Algunos de estos fueron nombrados el 8 de octubre de 1982, cuando se instaló la Comisión Nacional de Paz, como su gran amigo Otto Morales Benítez, designado como presidente de la comisión, en la que se comprometió desde su posición a convocar a los colombianos a comprometerse por la paz ya que “No solo es un deber del gobierno. Es también una tarea para todos”. También nombra allí como Comisionado de paz al intelectual y ex candidato a la presidencia, Gerardo Molina, quien también va a formar parte de la delegación escogida por el presidente para la negociación y el diálogo.

El premio Nobel de literatura, Gabriel García Márquez, amigo de Betancur desde comienzos de los años cincuenta, fue uno de los asesores más importantes para el presidente, que buscó su apoyo no solo para contactar a los líderes guerrilleros, sino también para darle visibilidad nacional e internacional a los avances de la paz en el país. García Márquez reconoció años más tarde la labor presidencial de Betancur:

La historia no se mostró tan truculenta con Belisario Betancur porque no fue en realidad un gobernante que amaba la poesía sino un poeta a quien el destino le impuso la penitencia del poder (...) A partir de entonces, la historia no habría de darle un minuto de tregua. Y menos aún, como bien lo sabemos, en la Presidencia de la República, que fue tal vez su único acto de infidelidad a la poesía. Ningún otro gobernante de Colombia tuvo que enfrentar al mismo tiempo un terremoto devastador, la erupción de un volcán genocida y dos guerras sangrientas, en un país prometeico que hace más de un siglo está matándose

por las ansias de vivir. Creo, sin embargo, que si logró sortearlo todo no fue sólo por su hígado de político, que lo tiene, y muy bien puesto, sino por el poder sobrenatural de los poetas para asumir la adversidad.<sup>90</sup>

Gloria Zea, directora del Museo de Arte Moderno de Bogotá y gestora cultural, también atendió el llamado de Betancur y se unió a la Comisión de Paz, en representación del arte y la cultura. Fue parte de la mediación entre el gobierno y el EPL en donde en medio de la firma del pacto menciona “brindamos con champaña nacional, espumosa, con vino blanco colombiano ofrecido por los guerrilleros. Y lo hicimos después de la firma, cuando ellos ya estaban dentro de la ley. Ha sido el momento más emocionante e históricamente importante en muchos años. Si esto no merecía un brindis, entonces ¿qué lo puede merecer?”<sup>91</sup>.

Héctor Abad Gómez desde la salud pública y su activismo político en Medellín formó parte de círculos intelectuales que frecuentaban los intelectuales más representativos de Antioquia de la segunda mitad del siglo, entre ellos Betancur, en los cuales discutían “su visión del mundo, además de la meramente científica o médica, y que tenía que ver con la cultura y las materias humanísticas en el más amplio sentido.”<sup>92</sup> Y desde esto surge una amistad con Betancur, que lo llamará para ejercer como comisionado de paz entre 1982-1984 por el Comité de Derechos Humanos.

Estanislao Zuleta, reconocido filósofo y pedagogo además de ser asesor presidencial entre 1982-1986, aprovechó la oportunidad en una entrevista publicada en *La Cábala* de Cali<sup>93</sup> en septiembre de 1985, para reconocer y defender la capacidad de oratoria del presidente Betancur al rescatar que era una que se dirigía al pueblo y no a la elite, como ocurría con otros mandatarios. Sin embargo, el problema de Betancur, según Zuleta, radicaba en que no se hizo entender al buscar un diálogo nacional. Además de que:

---

<sup>90</sup> Gabriel García Márquez en *La pasión de gobernar: la administración de Betancur 10 años después*. Bogotá: ANIF, 1997.

<sup>91</sup> Cita Gloria Zea, *Revista Semana*, 1985 en Fabiola Calvo, “Gloria Zea, comisionada de paz” *El Espectador*, 22 de marzo de 2019.

<sup>92</sup> Héctor Abad Gómez. *Manual de tolerancia*. Medellín: Angosta Editores, 2017. P 144

<sup>93</sup> Estanislao Zuleta conversación con Aida Calero, “La paz: algo más que un buen deseo. A propósito del gobierno de Belisario Betancur,” Suplemento especial de *La Cábala*, Cali, septiembre 1985. En *Conversaciones con Estanislao Zuleta*. Cali: Fundación Estanislao Zuleta, 1997.

Realmente él no es un estadista representativo de la política colombiana; aunque procede de las filas aparentemente del partido conservador, ni su mentalidad, ni sus medidas, ni su concepción sobre el futuro, tienen nada que ver con las tradiciones de ese partido. Tampoco tiene apoyo alguno en el partido liberal. Lo que tiene son apoyos individuales porque es un político al que le ha tocado gobernar realmente muy solo (...) Belisario siempre fue muy demócrata, una persona sumamente amplia en la discusión, concedora no solamente de libros sino de países. Él tiene una gran adhesión a la paz, y una convicción firme de que la violencia no da buenos frutos. Y ese es de hecho su orientación política.

El historiador Álvaro Tirado Mejía quien dirigió la reinterpretación a la historiografía colombiana a través de la Nueva Historia de Colombia fue tenido en cuenta cuando “Belisario Betancur abrió un proceso amplio de negociación con las diferentes guerrillas. Para el efecto nombró una serie de comisiones en las que participé activamente en lo relacionado con el EPL y el M-19. Recuerdo que para las reuniones que se celebraban en Bogotá, en la Casa de la Moneda, viajaba desde Medellín con Héctor Aban Gómez, la escritora Rocío Vélez de Piedrahita y algunos otros miembros.”<sup>94</sup> Después del fracaso del proceso Tirado Mejía reconoce el acercamiento entre él y Belisario, que “era afable, abierto, buen amigo, amante a la cultura. Nunca lo vi exasperado”<sup>95</sup>

Laura Restrepo en *Historia de un entusiasmo* proporciona una valiosa fuente de análisis desde su papel como mediadora del gobierno con el M-19 por el arte y la cultura, cómo se vivió el proceso de paz en las calles y la ilusión de los colombianos al acercarse un dialogo que buscaba acabar con la violencia del país, también evidencia la difícil labor de mediar con un gobierno que muchas veces cambió las reglas del juego y una guerrilla que no cumplió sus promesas. Es valiosa su perspectiva y narración desde su posición no solo como mediadora sino también como escritora. Su participación y cercanía con el gobierno durante los años del proceso la llevan a escribir en esta crónica su opinión sobre Betancur y su Gobierno. Al mismo tiempo, es importante como Restrepo reconoce la labor intelectual del presidente y su cercanía con los intelectuales en las políticas de paz. Siendo ella parte de este grupo.

---

<sup>94</sup> Álvaro Tirado, op. cit. p. 161

<sup>95</sup> Álvaro Tirado, op. cit. p 179

En un país envenenado contra los políticos y acostumbrado a confiar más en el diablo que en ellos, consiguió (Belisario) que la gente lo considerara bueno y honesto; a pesar de estarse enfrentando a un pueblo resabiadamente abstencionista y marcado por la orfandad política, se las arregló para recuperar el poder para un partido minoritario, presentando una imagen acogedora y paternal. Un patriarca: eso era para los colombianos Belisario. (...) Además de ser el hijo del arriero y el socio del Jockey, era el humanista que abría las puertas de sus salones a historiadores ingleses, pianistas consagradas y aprendices de zarzuela; que consideraba blasfemia perderse una presentación de la cantante de tango Susana Rinaldi en el Teatro Colón; que tenía por asesor en materias de Estado al Premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez y se daba el lujo de llamar pintor de la corte a Fernando Botero. Quiso hacer del problema de la paz el principal interés del Estado, entendiéndolo literalmente como lo que era, un asunto de vida o muerte. Como si al leer las *Memorias de Adriano*, de su escritora de cabecera, Marguerite Yourcenar, el nuevo presidente colombiano, quien era hombre propenso a dejarse llevar por la literatura, hubiera quedado hechizado por las palabras del emperador romano “Traté de infundir a aquellas negociaciones todo el ardor que otros reservan para el campo de batalla;forcé la paz.”<sup>96</sup>

Asimismo, Restrepo reconoce que por la crianza y el origen campesino de Betancur, era la persona propicia para hacer un acercamiento con la guerrilla “(...) pero Amagá le había servido para adquirir el feeling necesario para hablar de democracia; le había dado el gusto por el aguardiente, la música de carrilera, las bailarinas del espectáculo de variedades, los teóricos marxistas y los poemas de Cavafis y otra series de elementos que le permitían compartir un mismo sustrato cultural con los dirigentes guerrilleros con los que se sentaban a hablar de paz”<sup>97</sup>

El pintor Alejandro Obregón también manifestó su apoyo a este movimiento a la paz, al pintar en 1983 *La victoria de la paz*<sup>98</sup>, en la cual se representa lo que podría ser una mujer o una niña en blanco que corre hacia unas aves blancas que representarían la paz y el futuro, dejando

---

<sup>96</sup> Laura Restrepo. *Historia de un entusiasmo*. Bogotá: Penguin Random House, 1999. Pag 20

<sup>97</sup> Laura Restrepo, op. cit. p. 22

<sup>98</sup> Alejandro Obregón, *La victoria de la paz*. Acrílico sobre lienzo, 150 x 150 cm, 1983.

atrás lo que serían unos cóndores negros, característicos del pintor, que simbolizan la muerte y la violencia. Este cuadro fue donado al presidente Betancur para ser colocado en uno de los salones del Palacio de Nariño.

Por otro lado, Betancur también les da gran importancia a los símbolos y busca a través de la representación de la paloma de la paz encabezar una manifestación para apoyar el proceso nacional. Esta expresión fue convocada por artistas e intelectuales, encabezados por el maestro Alejandro Obregón que pintó palomas en la Plaza Bolívar<sup>99</sup> y otros intelectuales como Gabriel García Márquez, Edgar Negret, Héctor Osuna y Luis Vidales, debido a su preocupación por la ola de violencia, secuestros e inseguridad que se habían apoderado del país. Es así como se esperaba que en miles de casas y calles apareciera el símbolo de la paloma de la paz dibujada por cada ciudadano, como signo de apoyo al proceso de diálogos con los grupos insurgentes. Se tiene referencias de que para esa jornada los artistas e intelectuales leerían poemas, presentarían obras de teatro, expondrían cuadros, fotografías, esculturas y pintarían la paloma de la paz en grandes murales.<sup>100</sup> La paloma se convirtió en el eje articulador entre los esfuerzos de diálogo entre las partes y la opinión pública. Otra “Jornada de los Artistas por la Paz” convocó a más de 10 mil personas en la Plaza de Bolívar, según Germán Santamaría, y fue un esfuerzo de diferentes artistas que querían contribuir, desde su oficio, al apoyo de los diálogos de paz. Y tenían el lema: “No tendrán derecho a exasperarse si la tregua fracasa, si la paz se queda inconclusa como una tierra imposible, aquellos que no se sumen a la tarea de defenderla junto con los colombianos que la construyen”<sup>101</sup>

## Conclusiones

El recorrido intelectual de Betancur le permitió propiciar reformas estructurales para la modernización del Estado colombiano alrededor de un proyecto de paz con las guerrillas que acabaría con más de treinta años de violencia, planteando una apertura democrática junto con un diálogo nacional. Para esto incorpora a los intelectuales a su gobierno, los cuales buscarían

---

<sup>99</sup> “El presidente y la paloma,” *Revista Semana* (Bogotá), 17 de septiembre de 1984.

<sup>100</sup> “En todo el país se pintan hoy palomas de la paz,” *El Espectador* (Bogotá) 26 de agosto de 1984: sección portada.

<sup>101</sup> Germán Santamaría, “La paz: más que una paloma”, 6 de abril de 2019: <https://villegaseditores.com/artistas-por-la-paz>

legitimarlo, apropiándose de las comisiones mediadoras, visibilizando y llamando a una ciudadanía, hasta entonces escéptica, de tomar el proceso como suyo. Si bien el proceso de paz durante este periodo presidencial no llegó a feliz término, demostró que la opinión pública estaba entusiasmada con la idea de que se diera una salida dialogada al conflicto. Betancur pudo demostrar que la paz no era un asunto personal, sino un asunto que convocaba a distintos sectores de la sociedad colombiana en torno a un proyecto de nación.

Diferentes hipótesis afirman que este proceso de paz careció de apoyo político, sin embargo, en esta investigación se justificó que Betancur buscó la forma de darle legitimación cívica a su orientación política hacia la paz, apoyada en la forma en la que se mostró a las masas como una persona cuya convicción era la de que la violencia no daba buenos frutos. Sin embargo, el fracaso de este proceso comprueba, una vez más que en Colombia la paz tiene que ser un proyecto nacional, respaldado por las mayorías y apoyado por la voluntad de la clase política y de las minorías.

Finalmente, el fatídico hecho sucedido finalizando su gobierno, la Toma al Palacio de Justicia<sup>102</sup> por parte del M-19, significó más que un punto de quiebre entre los grupos insurgentes y el gobierno. Representó el fin de la figura de Belisario Betancur como un hombre de letras, de conciliación y de paz, al entregar esta crisis nacional a su ministro de defensa, Miguel Vega Uribe, y las Fuerzas Armadas. Quizás, fue ahí cuando el país más necesitó de su rol intelectual y humanista para abordar la situación. Después de su presidencia, Betancur tomó la decisión de no volver a hablar sobre lo ocurrido ni participar en la política, aun así, manifestó siempre estar para la justicia y los organismos que buscaran la verdad y reparación para las víctimas. El 26 de septiembre de 2016 estuvo presente en la firma de los acuerdos de paz entre el entonces presidente Juan Manuel Santos y las FARC, presenciando así la materialización de su gran objetivo.

---

<sup>102</sup> El 6 de noviembre de 1985 en las horas de la mañana, el Comando Iván Marino Ospina del M-19 se adentra al palacio de justicia y toma como rehenes a más de 300 personas, esto con el fin de realizar un juicio político al presidente Belisario Betancur por traicionar a la paz. La retoma por parte de las Fuerzas Armadas toma 27 horas y deja un saldo final de más de 100 personas asesinadas entre el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, magistrados, civiles y guerrilleros. Además de 11 personas desaparecidas.

## Fuentes

### Impresas

- Betancur Cuartas, Belisario. 1994. *Declaración de amor: del modo de ser antioqueño*. Bogotá: El Navegante Editores.
- Caballero Argáez, Carlos (Compilador). 1997. *La pasión de gobernar: la administración de Betancur 10 años después*. Bogotá: ANIF.
- Caballero Argáez, Carlos. 2019. *Sin límite: conversaciones con Belisario Betancur*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Caballero, Antonio. 1996. *Quince años de mal agüero*. Medellín: La Hoja.
- Morales Benítez, Otto. 2005. “Declaración de amor: del modo de ser antioqueño. Un homenaje filial de Belisario Betancur” en *La montaña de la dura cerviz*. Medellín: Biblioteca Pública Piloto
- Pinilla Pinilla, Luis (Compilador). 2014. *Obras selectas*. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública.
- Pizano, Diego. 2009. *La penitencia del poder: lecciones de la administración del presidente Belisario Betancur, 1982-1986*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Restrepo, Laura. 1999. *Historia de un entusiasmo*. Bogotá: Penguin Random House.
- Tirado Mejía, Álvaro. 2021. *El presente como historia: memorias*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia-Debate.
- Vásquez Carrizosa, Alfredo. 1986. *Betancur y la crisis nacional*. Bogotá: Aurora.

### Periódicos

- Periódico *El Tiempo* (Bogotá) 1982-1986
- Periódico *El Espectador* (Bogotá) 1982

### Artes plásticas

- Obregón, Alejandro. 1983. *La victoria de la paz*. Acrílico sobre lienzo 150 x 150 cm.

---

## Referencias

### Libros

- Arizmendi Posada, Ignacio. 2011. Manual de historia presidencial: Colombia 1819-2011. Bogotá: Eichborn AG.
- Bourdieu, Pierre. 1999. Intelectuales, política y poder. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Bushnell, David. 1996. Colombia: una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Ariel.
- Caballero Argáez, Carlos (Compilador). 2008. El corazón de la patria. Bogotá: Adobe Jenson Pro.
- Caballero, Antonio. 2018. Historia de Colombia y sus oligarquías. Bogotá: Critica.
- Carrigan, Ana. 2020. El palacio de justicia: una tragedia colombiana. Bogotá: Planeta.
- Constaín, Juan Esteban. 2019. Álvaro: su vida y su siglo. Bogotá: Penguin Random House.
- Deas, Malcolm. 2019. Barco: vida y sucesos de un presidente crucial, y del violento mundo que enfrentó. Bogotá: Taurus.
- Deas, Malcolm. 1992. Del poder y la gramática: y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombiana. Bogotá: Taurus.
- Dosse, Francois. 2007. La marcha de las ideas: historia de los intelectuales. Barcelona: Universidad de Valencia.
- Escobar Ortiz, Mario. 1982. José Restrepo Restrepo y Belisario Betancur: historia de una campaña política. Bogotá: La Patria.
- Giraldo Ramírez, Jorge Alberto y Pécaut, Daniel. 2015. Las ideas en la guerra: justificación y crítica en la Colombia contemporánea. Bogotá: Debate.
- Gobernación de Antioquia. 2011. Dos gigantes del pensamiento de la montaña: Belisario Betancur-Otto Morales Benítez. Medellín: Imprenta departamental de Antioquia.
- Gramsci, Antonio. 2012. Los intelectuales y la organización de la cultura. Madrid: Nueva Visión.
- Loaiza Cano, Gilberto. 2004. Manuel Ancizar y su época (1811-1882). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Melo, Jorge Orlando. 1996. Colombia hoy. Bogotá: Presidencia de la República.
- Melo, Jorge Orlando. 2017. Historia mínima de Colombia. Madrid: Turner.
- Melo, Jorge Orlando. 2021. Colombia: las razones de la guerra. Bogotá: Crítica.

- 
- Melo Salazar, Antonio. 2016. Un largo trasegar: la tortuosa búsqueda de la paz. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto), Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.
- Neira, Enrique. 1989. La violencia en Colombia: 40 años de laberinto. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Palacios, Marco Antonio. 1995. Entre la legitimidad y la violencia: Colombia, 1875-1994. Bogotá: Norma.
- Palacios, Marco Antonio. 2012. Violencia pública en Colombia 1958-2010. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Pécaut, Daniel. 2006. Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Bogotá: Editorial Norma.
- Pizarro, Eduardo. 2017. Cambiar el futuro: historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016). Bogotá: Debate.
- Posada Carbó, Eduardo. 2003. El desafío de las ideas: ensayo de historia intelectual y política de Colombia. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Ramírez, Socorro. 1988. Actores en conflicto por la paz: el proceso de paz durante el gobierno de Belisario Betancur. Bogotá: Siglo XXI Editores.
- Rosanvallon, Pierre. 2015. Momento Guizot: el liberalismo doctrinario entre la Restauración: y la Revolución de 1848. Buenos Aires: Biblos.
- Safford, Frank y Palacios, Marco. 2012. Historia de Colombia: país fragmentado, sociedad dividida. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Administración.
- Sánchez Gómez, Gonzalo (Compilador). 1989. Colombia: violencia y democracia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, Gonzalo, Pécaut, Daniel y Uricoechea, Fernando. 2003. Los intelectuales y la política. Bogotá: FICA (Fundación para la Investigación y la Cultura).
- Sánchez Gómez, Gonzalo. 2021. Caminos de guerra, utopías de paz: Colombia 1948-2020. Bogotá: Crítica.
- Tirado Mejía, Álvaro (Compilador). 1998. Nueva Historia de Colombia: Historia política desde 1986, Vol. II. Bogotá: Planeta.
- Torres del Río, César Miguel. 2015. Colombia siglo XX: desde la guerra de los Mil Días hasta la elección de Álvaro Uribe. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

- Urrego, Miguel Ángel. 2002. *Intelectuales, Estado y Nación en Colombia: de la guerra de los mil días a la constitución de 1991*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Vásquez de Urrutia, Patricia. 1989. *La democracia en blanco y negro: Colombia en los años ochenta*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Velásquez Martínez, Alberto. 2000. *Perfiles de la montaña*. Medellín: Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia.
- Villarraga Sarmiento, Álvaro (Compilador). 1998. *El proceso de paz en Colombia, 1982-1994*. Santafé de Bogotá: Imprenta Nacional.
- Villarraga Sarmiento, Álvaro (Compilador). 2008. *Gobierno del presidente Belisario Betancur 1982-1986: tregua y cese al fuego bilateral FARC, EPL, M-19, ADO*. Bogotá: Fundación Cultura Democrática.
- Villegas Moreno, Álvaro, Villegas Díaz, Daniel y Giraldo Gómez, Claudia Ivonne (Editores). 2016. *Así piensa Antioquia: legado de la tertulia conservadora, 1974-2016*. Medellín: Arte y Letras.

### **Artículos de revista**

- Botero Bernal, Andrés. 2011. Saberes y poderes: los grupos intelectuales en Colombia. *Revista Pensamiento Jurídico* 30 (ene-abr): 161-216.